

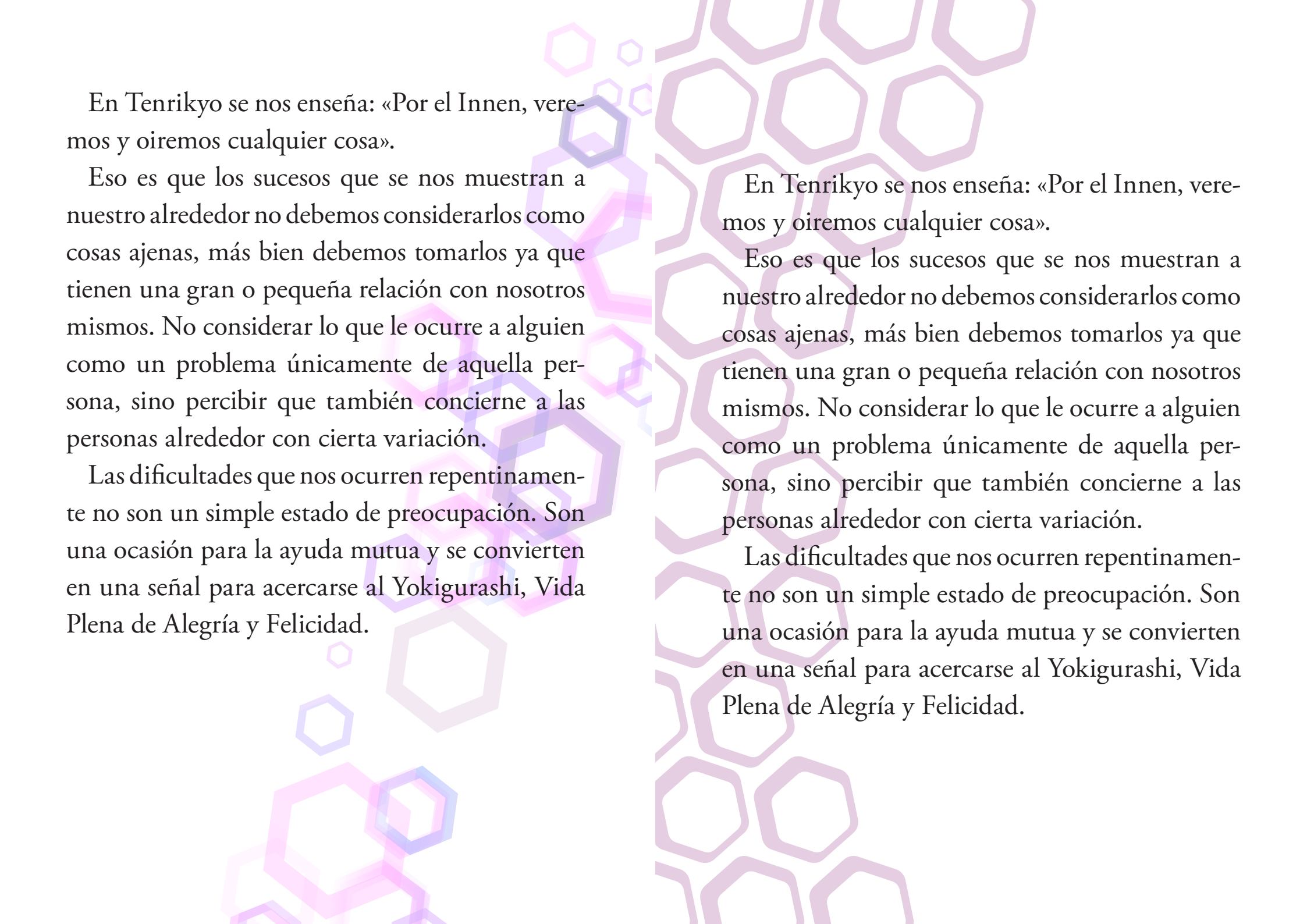
## Las dificultades son una ocasión para la ayuda mutua

Una madre que tiene una hija con una discapacidad física grave desde su nacimiento nos habló al respecto. Esa madre, recordando sus pasos dados junto con su esposo y su familia apoyándose mutuamente, desde el día que pasó llorando al enterarse de la grave discapacidad de su hija hasta el día de hoy, nos habló con sentido del humor de la siguiente manera: «Mi hija es el sol de la familia». Junto con el sentimiento de incertidumbre por el futuro y enfrentando directamente los obstáculos, han venido superando las dificultades recibiendo la ayuda constante de una gran cantidad de personas. Nosotros pudimos sentir la gran capacidad de su corazón.



## Las dificultades son una ocasión para la ayuda mutua

Una madre que tiene una hija con una discapacidad física grave desde su nacimiento nos habló al respecto. Esa madre, recordando sus pasos dados junto con su esposo y su familia apoyándose mutuamente, desde el día que pasó llorando al enterarse de la grave discapacidad de su hija hasta el día de hoy, nos habló con sentido del humor de la siguiente manera: «Mi hija es el sol de la familia». Junto con el sentimiento de incertidumbre por el futuro y enfrentando directamente los obstáculos, han venido superando las dificultades recibiendo la ayuda constante de una gran cantidad de personas. Nosotros pudimos sentir la gran capacidad de su corazón.



En Tenrikyo se nos enseña: «Por el Innen, veremos y oiremos cualquier cosa».

Eso es que los sucesos que se nos muestran a nuestro alrededor no debemos considerarlos como cosas ajenas, más bien debemos tomarlos ya que tienen una gran o pequeña relación con nosotros mismos. No considerar lo que le ocurre a alguien como un problema únicamente de aquella persona, sino percibir que también concierne a las personas alrededor con cierta variación.

Las dificultades que nos ocurren repentinamente no son un simple estado de preocupación. Son una ocasión para la ayuda mutua y se convierten en una señal para acercarse al Yokigurashi, Vida Plena de Alegría y Felicidad.

En Tenrikyo se nos enseña: «Por el Innen, veremos y oiremos cualquier cosa».

Eso es que los sucesos que se nos muestran a nuestro alrededor no debemos considerarlos como cosas ajenas, más bien debemos tomarlos ya que tienen una gran o pequeña relación con nosotros mismos. No considerar lo que le ocurre a alguien como un problema únicamente de aquella persona, sino percibir que también concierne a las personas alrededor con cierta variación.

Las dificultades que nos ocurren repentinamente no son un simple estado de preocupación. Son una ocasión para la ayuda mutua y se convierten en una señal para acercarse al Yokigurashi, Vida Plena de Alegría y Felicidad.